

**RIT 44-2024**

**RUC 2300795534-0**

**Ministerio Público con Vidal Valenzuela, Jhon y Rangel Meza, Johana**

**Robo con intimidación**

Santiago, veinte de mayo de dos mil veinticuatro.

**Visto y teniendo presente:**

**PRIMERO: Tribunal e intervinientes.** Ante la sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por el magistrado don Matías de la Noi Merino, e integrada por los magistrados don Mauricio Rettig Espinoza y don Raúl Díaz Manosalva, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa **RIT 44-2024, RUC 2300795534-0**, seguida contra los acusados:

- **JHON MICHAEL VIDAL VALENZUELA**, cédula nacional de identidad N°19.161.411-9, chileno, nacido en Santiago el 4 de mayo de 1995, 29 años, soltero, comerciante, domiciliado en pasaje Ercilla N°4455, comuna de Recoleta. Fue asistido por la defensora penal pública doña María del Carmen Castillo Saravia.

- **JOHANA CAROLINA RANGEL MEZA**, cédula nacional de identidad N°14.896.782-2, colombiana, soltera, sin oficio, 27 años, nacida el 16 de diciembre de 1998, domiciliada en pasaje Ercilla N°4455, comuna de Recoleta. Fue asistida por el defensor penal público don Andrés Rojas Román.

Ambos se encuentran actualmente en prisión preventiva.

Sostuvo la acusación del Ministerio Público el Fiscal adjunto don Álvaro Núñez San Martín.

**SEGUNDO: Acusación del Ministerio Público.** Acusó el señor fiscal por el siguiente hecho:

*"Con fecha 24 de julio de 2023, alrededor de las 14:10 horas, en la intersección de Av. Recoleta con Einstein, Comuna de Recoleta, los acusados Jhon Vidal Valenzuela y Johana Rangel Meza, en circunstancias que se encontraban en el interior de un bus de locomoción colectiva, previamente concertados, abordaron a la víctima don Jerry Rubén García Pulecio, procediendo el acusado Vidal Valenzuela a extraer dos cuchillos, colocando uno de estos en el estómago de la víctima mientras le exhibía el otro, señalándole "dame el celular conchetumadre, si no te troceo, desbloquéalo y transfiéreme dinero" sustrayendo su teléfono celular marca Xiaomi, modelo Redmi 9, color azul con carcasa, bajándose ambos acusados del bus con la especie en su poder, siendo seguidos por la víctima, volviendo los acusados a subir al bus, donde el acusado Vidal Valenzuela le entrega el teléfono celular sustraído a la acusada Meza Rangel, avisando la víctima al conductor del bus, quien cierra las puertas, dejando atrapados en su interior a ambos acusados, lugar donde fueron detenidos."*

Se les imputó a ambos acusados ser **autores** –conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal- **de un delito consumado de robo con intimidación**, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1 del Código Penal, en relación con el artículo 432 y 439 del mismo cuerpo legal.

A juicio del Ministerio Público, el acusado Jhon Michael Vidal Valenzuela es reincidente en delitos de la misma especie, conforme al artículo 12 Nro. 16 del Código Penal. Respecto de la acusada Johana Carolina Rangel Meza, no concurrirían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Requirió se condene al acusado **Jhon Michael Vidal Valenzuela**, a la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**.

Respecto de **Johana Carolina Rangel Meza**, solicitó se le condene a la pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**.

Además, para ambos acusados, se apliquen las penas accesorias generales previstas en el artículo 28 del Código Penal y se le imponga el pago de las costas.

**TERCERO: Aperturas.** En su apertura el señor fiscal describió los hechos y la prueba en que sustentará su pretensión de condena.

La defensa del acusado Vidal señaló que su defendido colaborará y reconocerá los hechos para efectos de determinación de pena.

La defensa de la acusada Rangel pidió se le considere sólo cómplice de este delito. Su versión será que no hubo concierto previo. Ella se vio sorprendida por la acción del coacusado al cometer el delito, al que se sumó posteriormente, pero que no planificó. Observaba lo que ocurría. Es una joven extranjera, vulnerable, el coimputado era su pareja. Colaborará, pedirá la rebaja de pena y se le sancione con la expulsión de país.

**CUARTO: Declaración de los acusados.** Comenzando el juicio declaró la acusada Johana Rangel y manifestó que tomaron una “micro” junto a Jhon, se sentaron juntos y de repente él se levantó del asiento del lado y conversó, dos asientos más atrás, con quien iba allí. Ella no sabía de qué hablaban, iba mirando por el espejo y maquillándose. En un momento Jhon le dijo que se bajaran. Ella lo hizo, tocaron el timbre. Se bajaron y notó que una persona los seguía reclamando que le devolvieran el teléfono. Después Jhon le pasó un teléfono a ella, se subieron de nuevo a la “micro”, llegaron los Carabineros y ella soltó el teléfono, lo tiró, no sabe donde cayó, se asustó, sabía que estaba mal lo que hacían.

A la defensa precisó que Jhon hablaba con otra persona dos asientos más atrás, en el lado contrario del pasillo. Eran asientos frontales, pero ella no iba pendiente. No sabía de qué hablaban, no se dio cuenta que le quitó el celular. Cuando le dice que se bajen, tampoco le dijo nada de un celular. Al subirse de nuevo a la “micro” le pasó el celular. Ella no sabía que Jhon portaba dos cuchillos. Estaban cometiendo un delito, por eso botó el teléfono. Siguió a Jhon porque era su pareja y estaba con él, vivían en pasaje Ercilla N°4455, Recoleta. No tenía otra persona en Chile como apoyo, ni familia. A los veinticuatro años llegó a Chile y hoy tiene casi veintiocho. Llegó regularmente, pero sin apoyo económico, a buscar trabajo, por Colchane. A Santiago llegó “de ciudad en ciudad”. A Jhon lo conoció un año y medio antes. Pidió disculpas por lo sucedido.

El acusado Vidal declaró posterior a la rendición de la prueba testimonial. Reconoció que el 24 de junio del año pasado tomaron la “micro” con su pareja yendo hacia Mapocho y poco antes del cementerio se corrió del lado de su pareja y se sentó al lado de un joven, conversando, le mostró la cuchilla y le dijo que le pasara su teléfono. Se lo pasó,

ya iban por el cementerio general y la “micro” paró. Llegó Carabineros, el teléfono aún lo tenía él, se bajaron, se encontraron con ello, él se devolvió a la micro y arrojó los cuchillos. En ese momento le pasó el teléfono a su pareja Johana, ella se asustó, le dijo que de dónde lo había sacado, ella no tenía idea y lo botó al piso, por donde estaba el joven. Ahí los detuvieron. Insistió en que se sentó lado del joven sin que Johana supiera. Decidió sustraerle el celular cuando ya había hablado con el sujeto. Portaba dos cuchillos, uno en la manga del brazo derecho y la otra en el pantalón, lado izquierdo.

Contrainterrogado por el fiscal, refirió que su pareja no sabía que llevara los cuchillos, pero los portaba habitualmente para ir a trabajar. Se sentaron al lado izquierdo. Caminó como dos pasos hacia él. Su pareja no observaba. Le entregó el teléfono cuando subieron al bus de nuevo. Ella se asustó y lo tiró.

**QUINTO: Prueba de cargo.** Para sostener su imputación, el Ministerio Público presentó la siguiente prueba:

**Testigos: 1.- Jerry Rubén García Pulecio**, pasaporte Nro. A4583151, RUT provisorio 33.522.058-7, víctima, ecuatoriano, 28 años, soltero, bombero, con domicilio reservado; **2.- Sergio Antonio Medina Piña**, cédula de identidad Nro. 13.770.164-2, suboficial de Carabineros, con domicilio en Gavilán Nro. 1980, comuna de Recoleta; **3.- Ángel Eduardo Foster Rodríguez**, cédula de identidad Nro. 18.110.995-5, testigo, funcionario de Carabineros, con domicilio en Gavilán Nro. 1980, comuna de Recoleta.

**Otros medios de prueba:** Set fotográfico compuesto de 11 imágenes.

**SEXTO: Alegatos de clausura, réplicas y palabras finales.** En su clausura el señor fiscal manifestó que, en lo controvertido -la participación de la acusada en el delito-, está probado que ella permanecía a un metro de donde era intimidada la víctima, quien afirmó que ella observaba en todo minuto el obrar de su pareja, cuando extrajo los cuchillos. Se subieron juntos al bus, se sentaron juntos, bajaron después del mismo modo y guardó el teléfono. Es autora, presenció y observó el delito, se quedó en el lugar y recibió la especie, cuando todavía no había una consumación se apropió de la especie. Ambos intervienen como coautores del artículo 15 N°1 del Código Penal o si no, del 15 N°3. No puede considerársela cómplice ni encubridora, cuando recibió el teléfono la apropiación definitiva aún no se producía.

La defensa de Johana Rangel señaló que no hay antecedentes objetivos de autoría, ella estaba sentada en el bus al igual que otros pasajeros. Se dice que actuó como autora del 15 N°1 en la acusación, pero no realizó ninguna acción. En el mejor escenario para la fiscalía sería 15 N°3, pero en ese caso debe probarse el concierto previo, que no puede desprenderse de antecedentes objetivos en este caso; se suben juntos al bus porque son pareja. Ya cuando el acusado se paró, ella permaneció sentada, nadie más se dio cuenta del hecho, no hay razones para indicar que ella se haya dado cuenta. La lógica indica que, si hay dos cuchillos, cada uno debió portar uno, pero no fue así. No es irrelevante el momento en que se le entrega el teléfono. La acusación dice que se lo entrega al subir al bus nuevamente. La víctima dio una versión distinta en juicio, pero quedó probado que su primera declaración fue diversa. Si ella se dio cuenta del hecho incluso, no reaccionó oponiéndose, pero adhirió a lo que ya hacía. Eso, sin concierto previo, es complicidad. Considerando la perspectiva de género y de grupos vulnerables, ella seguía a su pareja que era su púnico apoyo en Chile. Es el varón el que toma la decisión, ella no tiene otro apoyo, tenía que seguir la decisión de su pareja, es algo natural. Debe ser sancionada por involucrarse en el hecho, pero no como autora. Puede incluso haber encubrimiento, la participación de ella es en la etapa de agotamiento del delito.

La defensa de Jhon Vidal no cuestionó el hecho punible ni su participación, contribuyendo a su establecimiento con su propia declaración, que constituye una colaboración sustancial.

**SÉPTIMO: Deliberación y veredicto.** El tribunal deliberó después de haberse clausurado el debate de rigor, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 339 y 343 del Código Procesal Penal, y comunicó el veredicto en que se decidió, de forma unánime, **condenar al acusado John Vidal Valenzuela como autor del delito consumado de robo con intimidación** sancionado en el inciso primero del artículo 436 del Código Penal.

De la misma forma decidió **condenar a la acusada Rangel Meza por el mismo delito, pero calificando su intervención como encubridora**, desestimando considerarla coautora del delito, propuesta del persecutor, o incluso de cómplice, pretensión inicial de su defensa.

Los fundamentos entregados en aquella oportunidad se reproducirán y profundizarán a continuación, con el objeto de cumplir con el deber de justificación completa del fallo.

**OCTAVO: Análisis de la prueba y determinación de las premisa fácticas.** Para llegar a las decisiones recién apuntadas, el tribunal procederá al examen de los hechos conforme la efectiva controversia expuesta en juicio. En efecto, pese a que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias en la etapa de preparación del juicio oral, ya en juicio no plantearon una mayor disputa sobre los hechos, conforme se desprende de las peticiones que realizaron en sus alegatos. Incluso en lo referido a la participación punible del acusado Vidal Valenzuela como autor del delito, no hubo debate, pues éste reconoció expresamente ser el autor de la ilicitud al haber intimidado a la víctima con dos cuchillos para sustraerle su teléfono.

Así las cosas, el testimonio de la víctima permitió reconstruir la forma en que ocurrieron los hechos. Jerry Rubén García Pulecio, ciudadano ecuatoriano, expresó que el año 2023, el 24 de julio como a las dos de la tarde, iba a su trabajo en la “micro” por la altura de Zapadores, sentado en la parte trasera porque ese sector del bus estaba más o menos vacío. Vio por la ventana que subieron “un chico y una chica”, se sentaron al frente de él, por el lado izquierdo del bus. Él andaba con su celular, chequeándolo. En un momento se le acercó el hombre, le conversó, luego lo intimidó con dos cuchillos, uno en la mano derecha apuntándole al estómago y otro en la mano izquierda mostrándoselo. Le pidió el celular y cosas de valor, le entregó lo que tenía, su teléfono; le pidió que no se lo quitara porque tenía fotografías de su hijo, pero no le importó. Llegando por el cementerio el sujeto se lo entregó a la chica con la que estaba sentado. Se bajaron allí, bajó a perseguirlos, el hombre lo intimidó de nuevo, le dijo “*que vas a hacer, quédate tranquilo o te apuñalo*”. Se subieron de nuevo al mismo bus y le dijo a él que no se subiera. Ante esto, le pidió a la conductora que no siguiera, que cerrara la puerta y que llamara a Carabineros. En ese momento justo llegaron unos carabineros y actuaron. Pudo ver que la chica botó el celular, él se lo señaló a Carabineros. Entraron, ellos hallaron el teléfono con los dos cuchillos.

Precisó que venía sentado en el último asiento, al lado izquierdo y al costado de la ventana. Ellos se sentaron al frente, al otro lado del pasillo. A la mujer en todo momento la vio que miraba alrededor, por si él actuaba u otra persona lograba ver lo que pasaba. Ella estaba un asiento de adelante, a un metro y medio de distancia. La conversación duró de tres a cinco minutos. Cuando el sujeto sacó los cuchillos la chica estaba mirando por si se complicaba lo que estaba sucediendo. Ninguna persona del bus se percató de lo que ocurría.

Describió a los hechores, indicando que el hombre vestía bermudas y un polerón con los colores de la marca “Tommy” y la mujer vestía un polerón negro, tenía cabello largo y era delgada. Reconoció a ambos acusados en audiencia.

Aunque insistió en que el hombre le entregó el teléfono a la mujer antes de bajarse del bus, la defensa lo confrontó con su declaración previa ante el Ministerio Público, donde afirmó que después de entregarle el teléfono, el sujeto lo guardó en el bolsillo de su bermuda y “luego la mujer de polerón negro volvió a subir y cuando estaba subiendo el sujeto del polerón quiso salir, se le quedó atrapado el brazo. Luego se zafó y le pasó el celular a la mujer”. Ante esta contradicción, la víctima indicó que “puede ser que sí” haya ocurrido de esa forma.

Corroboraron la denuncia de la víctima, las declaraciones contestes de los funcionarios aprehensores, suboficial Sergio Antonio Medina Piña y cabo primero Ángel Eduardo Foster Rodríguez, carabineros que coincidieron en que el 24 de julio de 2023, patrullaban por avenida Recoleta y al llegar frente al cementerio general fueron alertados por transeúntes que dentro de un bus del recorrido 208 ocurría un ilícito. Descendieron ambos, vieron que en el bus algo sucedía, la conductora abrió sólo la puerta del medio, ingresaron y la víctima de nombre Jerry sindicó a dos personas que le habían robado su teléfono celular y que la mujer lo había arrojado bajo los asientos al verlos. Efectivamente era un celular con una carcasa militar que la víctima desbloqueó.

El cabo Foster detuvo al varón, John Vidal Valenzuela y le encontró dos cuchillos, uno en el cinto y otro entre la polera y la mano; precisamente, la víctima dijo que lo había intimidado con armas blancas. Les narró que venía por Huechuraba, que ambos lo abordaron en Recoleta con Einstein, el hombre le habló, le conversó, luego lo intimidó y le entregó el celular a la mujer para que lo guardara.

Mediante el set fotográfico OTM N°1, exhibido al suboficial Medina, se ilustraron algunos hallazgos que corroboran los relatos testimoniales, a saber: las fotografías 1 y 2 confirman las vestimentas de Vidal; las imágenes 3 y 4 el vestuario de Rangel; las fotografías 5 y 6 muestran dos cuchillos, con empuñadura artesanal; por último, las fijaciones 7, 8, 9 10 y 11 detallan, respectivamente, el bus, el teléfono en el piso, una vista frontal y trasera de la especie y la intersección donde se detuvo bus.

La valoración individual y conjunta de la prueba permite, por su detalle y convergencia, recolección y fijación de evidencia, a lo que se suman las declaraciones de los propios acusados, tener por acreditado que en la fecha indicada la víctima se encontraba a bordo de un bus de la locomoción colectiva momento en el que subieron a éste ambos acusados, sentándose cercanos a él. A continuación, el acusado Vidal se acercó a la víctima conversando primero para luego, extrayendo dos cuchillos que portaba, intimidarlo y sustraerle su teléfono celular. Acto seguido descienden ambos acusados del bus para con posterioridad hacerle entrega del teléfono a la acusada Rangel, quien lo guardó, volviendo a subir al bus ante la persecución que la víctima hizo de ellos bajando del bus en primera instancia. Ante la llegada del personal policial fue recuperada la especie en el piso del bus, luego de que la acusada Rangel la lanzó al piso.

Se verificó entonces que la entrega del teléfono celular ocurrió a través de la intimidación que realizó el individuo, concretamente el acusado Vidal. No se pudo acreditar que la acusada Rangel haya realizado alguna acción o conducta distinta de mantenerse sentada dentro del bus cuando ocurría esta intimidación. Las apreciaciones de la

víctima de alguna clase de cobertura no fueron precisas y no sobrepasan el ámbito de la subjetividad. Es efectivo que bajó del bus con el acusado quien era su pareja y que por la dinámica del hecho es posible que se percatara de lo que sucedía, pero lo cierto es que en ese momento no actuó. Sólo posteriormente, bajo el bus, Vidal le entregó la especie para que lo guardara, toda vez que la víctima los seguía, y la mantuvo en su poder cuando nuevamente subieron al bus.

**NOVENO: Hechos acreditados conforme al estándar de prueba.** El estándar probatorio de duda razonable requiere que, de acuerdo con parámetros objetivos y precisos, exista prueba suficiente en términos de aportar un alto grado de confirmación a la hipótesis de cargo y, a su vez, descartar aquellas hipótesis compatibles con la inocencia del acusado.

A continuación, y de acuerdo al análisis de la prueba realizado en los considerandos anteriores, **es posible concluir que se encuentran probados los siguientes hechos:**

*“El 24 de julio de 2023, alrededor de las 14:00 horas, en avenida Recoleta con Einstein, comuna de Recoleta, Jhon Vidal Valenzuela abordó a la víctima Jerry Rubén García Pulecio al interior de un bus de locomoción colectiva, intimidándolo con dos cuchillos, colocando uno de estos en el estómago de la víctima mientras le exhibía el otro, exigiéndole la entrega de su teléfono celular. Con esta conducta, Vidal Valenzuela logró apropiarse de un teléfono celular marca Xiaomi, modelo Redmi 9. A continuación, Vidal Valenzuela bajó del bus junto a su pareja Johana Rangel Meza, siendo seguidos por la víctima, volviendo los acusados a subir al bus, momento en que Vidal Valenzuela le entregó el teléfono celular sustraído a Rangel Meza, quien lo guardó hasta que despojó de él ante la insistencia del afectado y la llegada de Carabineros.”*

**DÉCIMO: Hecho punible y calificación jurídica.** El hecho descrito configura el delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal. En efecto, se ha verificado la apropiación de especies muebles ajenas, con ánimo de lucro, sin la voluntad de su dueño, mediando para ello la intimidación con dos cuchillos, con lo que se forzó la entrega ante el peligro real e inminente de sufrir un detrimento físico en caso de oposición.

Viene al caso señalar que la conexión de la coacción constitutiva de la intimidación -concepto más amplio que la amenaza- con la apropiación debe reunir un carácter de funcionalidad, que incluye un vínculo subjetivo -empleo de tal medio para conseguir o facilitar la apropiación- más una relación de imputación objetiva entre coacción y apropiación, en cuanto idónea para conseguirla (en este sentido, Oliver, Delitos contra la propiedad, 2013, p.291). Lo que la prueba demuestra es que la apropiación se logró precisamente con interpelación a la víctima acompañada de la exhibición explícita de dos armas blancas.

El delito se consumó desde que se rompió la esfera de custodia de su legítimo poseedor, al entregar la especie, para que luego Vidal Valenzuela creara una nueva esfera de custodia, guardándola y bajando del bus con ella, apropiándose la completamente.

**UNDÉCIMO: Participación punible.** Al acusado John Vidal Valenzuela le ha correspondido participación en calidad de autor ejecutor de éste, conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal, pues ejecutó la conducta descrita en el tipo penal mediante actos directos, intimidó al afectado, lo despojó de la especie y se apropió de ella.

En tanto, a la acusada Johana Rangel Meza le correspondió participación en calidad de encubridora, conforme al artículo 17 N°2 del mismo cuerpo legal. Con arreglo a la disposición citada es encubridor quien, con conocimiento de la perpetración de un crimen o de un simple delito o de los actos ejecutados para llevarlo a cabo, sin haber tenido participación en él como autor ni como cómplice, interviene, con posterioridad a su ejecución, realizando alguna de las conductas descritas en los cuatro numerandos que contiene la disposición. El numeral segundo de la norma ya aludida, estima encubridor a quien, reuniendo los requisitos generales respectivos, oculta o inutiliza el cuerpo, los efectos o instrumentos del crimen o simple delito para impedir su descubrimiento.

Lo que se ha establecido probatoriamente en este caso es que la acusada Rangel no realizó ninguna conducta de intimidación o apropiación de la especie a bordo del bus. Ella no actuó en esos momentos. Tampoco se concertó para cometer el delito. No realizó acciones simultáneas de cobertura, como dar aviso de la presencia policial o impedir la defensa de terceros. Lo que se le puede reprochar es que, conociendo el delito que había perpetrado y consumado por su pareja a bordo del móvil -pues estaba sentada a escasa distancia-, recibió de éste la especie ya apropiada y la guardó cuando bajaron del bus y antes de subir nuevamente, ocultándola de la víctima con el propósito de que su insistencia en recuperarla no surtiera efecto, realizando una acción posterior de apoyo al acusado Vidal Valenzuela, pero que no constituye cooperación anterior o simultánea -complicidad-, ni menos autoría, pues el delito estaba consumado. Intervino en el agotamiento del delito, posiblemente para asegurar el botín y/o evitar que Vidal fuera descubierto o detenido con la especie en su poder.

**DUODÉCIMO: Alegaciones sobre determinación de la pena.** En la audiencia de determinación de pena el señor Fiscal indicó que el acusado Vidal Valenzuela registra la siguiente condena: RIT 54-2015, condenado el 15 de abril de 2015 por este mismo Tribunal como autor de robo con intimidación, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, pena cumplida el 21 de mayo de 2022. Adjuntó copia de la sentencia referida, donde consta que los hechos juzgados ocurrieron el 22 de mayo de 2014, más el certificado de ejecutoria. En base a ello estimó que se configura la agravante de reincidencia específica y pidió la imposición de una pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, teniendo aplicación la regla 2da. del artículo 449 del Código Penal.

Respecto de la acusada Rangel Meza, expuso que su extracto de filiación figura sin antecedentes pretéritos. En base a ello, pidió una pena de dos años de presidio menor en su grado medio, pues se trata de una pena con marco rígido. Como forma cumplimiento solicitó la expulsión del país, pues se encontraría en situación migratoria irregular. Para ello, solicitó se oficiara al Ministerio del Interior.

La defensa del acusado Vidal Valenzuela pidió se reconociera al acusado la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, por su declaración en juicio. Estimó posible comenzar esta atenuante con la agravante de reincidencia e imponer una pena de cinco años y un día de presidio.

La defensa de la acusada Rangel Meza pidió una rebaja en dos grados de la pena por tratarse de un encubrimiento. A su juicio, además, no se aplica el marco rígido que sería sólo para los autores de delito consumado. Con dos atenuantes -11 N°6 y 9-, pidió se apliquen 296 días de presidio menor en su grado mínimo, que coincide con el tiempo que ha estado privada de libertad y se le dé la pena por cumplida. En subsidio, pidió la pena de quinientos cuarenta y un días de presidio, que se conmuten por la pena de expulsión del país.

**DECIMOTERCERO: Circunstancias modificatorias.** Respecto de ambos acusados concurre atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, colaboración sustancial esclarecimiento de los hechos. Lo anterior dado que ambos declararon en juicio reconociendo los hechos, sin cuestionar las circunstancias fácticas esenciales del caso, lo que facilitó el razonamiento probatorio y circunscribió la discusión a aspectos relativos únicamente a la calificación de la participación de la acusada Rangel Meza.

En el caso de la acusada Rangel Meza se suma además la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la reprochable conducta anterior, toda vez que su extracto de filiación de antecedentes no registra ninguna anotación penal pretérita.

El acusado Vidal Venezuela es reincidente en delitos de la misma especie conforme al artículo 12 N°16 del Código Penal. Al efecto registra la condena en causa RIT 54-2015, condenado el 15 de abril de 2015 por este mismo Tribunal como autor de robo con intimidación, a la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, pena cumplida el 21 de mayo de 2022, respecto de la cual no han transcurrido los plazos del artículo 104 del Código Penal para su consideración conforme la copia de la sentencia acompañada, que da cuenta de un crimen perpetrado por el acusado el 22 de mayo del año 2014.

**DECIMOCUARTO: Determinación de la pena.** La pena asignada al delito de robo con intimidación en el inciso primero del artículo 436 del Código Penal es la de presidio mayor en su grado mínimo a máximo.

En el caso del acusado Vidal Valenzuela, resulta aplicable la regla 2da. del artículo 449 del Código Penal, por haberse configurado a su respecto la agravante del artículo 12 N°16 del mismo cuerpo legal. Esto produce el efecto de que la pena debe excluir el grado mínimo, por lo que el marco penal va de presidio mayor en su grado medio a máximo. Dentro de ese marco, tiene relevancia la atenuante concedida- colaboración sustancial-, determinando que el tribunal imponga la pena en el mínimo del grado inferior, diez años y un día de presidio, sin que pueda rebajarla más, como la defensa pretendió.

En el caso de la acusada Rangel Meza, la pena debe ser rebajada en dos grados, conforme lo dispone el artículo 52 del código punitivo por tratarse de una encubridora, regla no excluida por el encabezado del artículo 449 citado, que impide la aplicación de los artículos 65 a 69 del texto penal, que se ha denominado como el establecimiento de un “marco rígido”. Precisamente por esto, el hecho de que concurren dos atenuantes no genera una nueva rebaja, pero puede ser considerado para imponer la pena mínima dentro del grado de presidio menor en su grado medio. El tribunal no coincide con la defensa que tal marco rígido se aplique sólo a los autores, pues tal norma no distingue modos de intervención y se centra en el tipo de delitos, excluyendo el juego de atenuantes y agravantes generalmente aplicable, dentro de un marco determinado.

**DECIMOQUINTO: Forma de cumplimiento y costas.** En el caso de Jhon Vidal Valenzuela, el cumplimiento de la pena corporal será efectivo, por el quantum de sanción impuesta.

Respecto de la acusada Rangel Meza, tratándose de una persona extranjera -natural de Colombia- en situación migratoria irregular como dio cuenta el informe escrito y expuesto en audiencia por el Servicio Nacional de Migraciones –dependiente del Ministerio del Interior y Seguridad Pública-, corresponde dar curso a lo dispuesto en el artículo 34 de la Ley 18.216 y sustituir su pena por la expulsión del territorio nacional, medida que deberá materializarse una vez



ejecutoriada la sentencia por la autoridad administrativa, permaneciendo mientras en internación en el recinto que GENCHI determine.

Se les eximirá del pago de costas al encontrarse privados de libertad.

**Por estas consideraciones, y visto además** lo dispuesto en los artículos 1°, 3, 7, 11 N°6 y 9, 12 N°16, 14 N°1, 15 N°1, 21, 24, 25, 28, 52, 436 y 449 del Código Penal; 47, 295, 296, 297, 340, 342, 344, 346, 348 y 455 del Código Procesal Penal; **se declara:**

**I.-** Que **se condena** a **JHON MICHAEL VIDAL VALENZUELA**, ya individualizado, a sufrir **una pena de DIEZ AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado medio**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, además de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por ser **autor de un delito consumado de robo con intimidación**, sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, perpetrado en la comuna de Recoleta el 24 de julio de 2023.

**II.-** Que **se condena** a **JOHANA CAROLINA RANGEL MEZA**, ya individualizada, a sufrir **una pena de QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS de presidio menor en su grado medio**, suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por ser **encubridora de un delito consumado de robo con intimidación**, sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, perpetrado en la comuna de Recoleta el 24 de julio de 2023.

**III.-** La pena impuesta al sentenciado Jhon Vidal Valenzuela **deberá cumplirla en forma efectiva** en el recinto que determine Gendarmería de Chile, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad por esta causa, por detención y prisión preventiva ininterrumpida desde el 24 de julio de 2023.

**IV.-** La pena privativa de libertad impuesta a la sentenciada Johana Rangel Meza, de nacionalidad colombiana, se le sustituye por la de **expulsión del territorio nacional** prevista en el artículo 34 de la Ley 18.216. Por ende, la sentenciada no podrá regresar a Chile en un plazo de diez años, contados desde la fecha en que esta sentencia quede firme. La expulsión deberá concretarse en un plazo máximo de ciento veinte días (120) corridos desde ejecutoriada el fallo, por el Servicio Nacional de Migraciones a través de la Policía de Investigaciones de Chile, entidades que deberán informar al Juzgado de Garantía a cargo del cumplimiento y con la debida antelación la fecha que se fije al efecto, a fin de ponerla en conocimiento de la sentenciada.

Ejecutoriada esta sentencia, de acuerdo a los artículos 34 de la Ley 18.216 y 49 inciso segundo de su reglamento, se procederá a la internación de la condenada en el penal en el que cumplió la medida cautelar de prisión preventiva, debiendo oficiarse en su oportunidad al jefe de dicho centro penitenciario, para comunicarle que queda bajo la custodia y protección de Gendarmería de Chile a contar de esa fecha, sirviendo la unidad respectiva como centro de internación y quedando sujeta a sus normas reglamentarias.

Si la sentenciada regresare a territorio nacional antes de cumplirse el plazo de los diez años ya referidos, la pena substitutiva será revocada y deberá cumplir la pena en forma efectiva, para lo cual le servirá de abono el tiempo que permaneció detenida y en prisión preventiva por esta causa, desde el 24 de julio de 2023 a la fecha en que quede ejecutoriada el fallo, más los días que permanezca en internación a la espera de la expulsión.

**V.-** Que se exime a los sentenciados del pago de las costas de la causa.

**VI.-** Que deberá determinarse y obtenerse, a través de Gendarmería de Chile, la huella genética de ambos sentenciados, conforme lo prescribe el artículo 17 de la ley 19.970.

En su oportunidad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código Procesal Penal, remítanse los antecedentes necesarios al Tercer Juzgado de Garantía de Santiago, para la ejecución de la pena.

Se deja constancia que, para los efectos de la publicación de esta sentencia en el sitio web del Poder Judicial, no hay datos que proteger.

Regístrese.

Redactó el juez don Raúl Díaz Manosalva.

**RUC 2300795534-0**

**RIT 44-2024**

**Código delito (802)**

**Dictada por la sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces don Matías de la Noi Merino, don Mauricio Rettig Espinoza y don Raúl Díaz Manosalva, todos titulares.**